

Gaudeamus igitur

Locución latina no recogida por el *Diccionario de la lengua española* (DLE) cuyo significado en español es el de «Alegrémonos pues», que se corresponde con el primer verso de una anónima canción estudiantil tradicional que se cantaba en las universidades alemanas desde mediados del siglo XVIII y que hoy es aceptado por buena parte de las universidades de toda Europa como himno universitario propio que se entona en las grandes solemnidades, aunque su letra no sea precisamente muy académica, sobre todo en algunas estrofas, que no suelen cantarse.

Se escribe en latín (no suele traducirse) y, por lo tanto, en cursiva, con mayúscula inicial tan solo en la primera palabra. No necesita comillas: la cursiva ya sirve de resalte. De forma coloquial, suele reducirse a tan solo *Gaudeamus*:

- Al final del acto todos cantamos el *Gaudeamus*.

En torno al *Gaudeamus*

Bernardo García-Bernalt Alonso

ORÍGENES DEL *GAUDEAMUS IGITUR*

El texto del *Gaudeamus*, tal como es conocido en nuestros días, fue fijado en 1781 por el poeta y recopilador Christian Wilhelm Kindleben, profesor en Halle, quien, junto a la letra de la canción en latín, publicó una traducción al alemán. Kindleben reconoce haber hecho modificaciones del texto tradicional para mejorar el estilo así como haber expurgado algunas partes que consideraba inapropiadas para el ámbito académico (Fig. 1).

Hay antecedentes de las estrofas segunda y tercera de esta versión en algunas fuentes medievales, así como en el del canto *Scribere proposui*, recogido en una recopilación renacentista escandinava (Fig. 2). La versificación del poema (escrito en verso septenario trocaico) remite a la tradición medieval y goliárdica, como también lo hace la presencia de tópicos clásicos como el *carpe diem*, el *ubi sunt* o la *fugacitas vitae*, en las tres primeras estrofas. El resto de versos fijados por Kindleben bien pueden ser añadidos posteriores generados en ámbitos estudiantiles en un proceso de centonización literaria¹.

<p>[1.-] Gaudeamus igitur, Iuvenes dum sumus, [Post iucundam iuventutem,] Post molestam senectutem Nos habebit humus.</p>	<p>[1.-] Alegrémonos, pues, mientras somos jóvenes. Tras la alegre juventud, tras la penosa vejez nos poseerá la tierra.</p>
<p>[2.-] Ubi sunt, qui ante nos In mundo fuere, Vadite ad superos, Transite ad inferos, Ubi jam fuere.</p>	<p>[2.-] ¿Dónde están los que nos precedieron en el mundo? Subid a los cielos, bajad a los infiernos donde ya estuvieron.</p>
<p>[3.-] Vita nostra brevis est, Brevi finietur, Venit mors velociter, Rapit nos atrociter, Nemini parceretur.</p>	<p>[3.-] Nuestra vida es breve y rápidamente se acaba. La muerte viene veloz y nos rapta atrocemente: nadie será perdonado.</p>
<p>[4.-] Vivat Academia, Vivant Professores, Vivat membrum quodlibet, Vivant membra quaelibet, Semper sint in flore!</p>	<p>[4.-] ¡Viva la Academia, vivan los profesores, vivan todos sus miembros, vivan todos sus órganos! ¡Que siempre estén en flor!</p>
<p>[5.-] Vivant omnes virgines Faciles , formosae Vivant et mulieres, [Tenerae, amabiles] Bonae , laboriosae.</p>	<p>[5.-] ¡Vivan todas las doncellas, fáciles, hermosas! ¡Vivan las mujeres tiernas y amables, buenas y trabajadoras!</p>
<p>[6.-] Vivat et respublica, Et qui illam regit, Vivat nostra civitas, Mecænatum caritas, Quæ nos hic protegit.</p>	<p>[6.-] ¡Viva el estado y quien lo gobierna! ¡Viva nuestra ciudad y la caridad de los mecenas que aquí nos protege!</p>
<p>[7.-] Pereat tristitia , Pereant osores, Pereat diabolus, Quivis Antiburschius, Atque irrisores</p>	<p>[7.-] ¡Muera la tristeza, mueran los que odian, muera el diablo, y los malos colegas, y los que se mofan!</p>

Fig. 1

KINDLEBEN, Christian Wilhelm *Studentenlieder: Aus den hinterlassenen Papieren eines unglücklichen Philosophen Florido genannt, gesammelt und verbessert von C. W. K. Halle*, B. des Waisenhauses, pp. 52-54



Fig. 2

THEODORICI, Petri. *Piae cantiones ecclesiasticae et scholasticae veterum Episcoporum, in icnlyto Regno Sueciae passim usurpatae*. Gryphiswaldiae, Augustinum Ferberum, 1582, s.p. [pp. 145-146]

El origen de la música con la que hoy se canta el *Gaudeamus* debe situarse bien avanzado el siglo XVIII. Aunque se detectan muchos rasgos de su línea melódica en diversos *lieder*², no aparece impresa hasta 1788, con el texto en alemán *Brüder lasst uns lustig seyn* –Hermanos, estemos alegres– (Fig. 3). Pero en esta época la melodía ya era bien conocida en los ambientes universitarios de Jena y Leipzig y se le aplicaron distintas letras. Destaca entre estas el *Rauberlied* –Canto de los bandidos– que aparece en la escena quinta del segundo acto de la obra teatral *Die Rauber* de Schiller, publicada en 1781³.

DE CANTO REIVINDICATIVO A HIMNO ACADÉMICO

El *Rauberlied* de Schiller tuvo en su origen un carácter reivindicativo y sedicioso, por lo que no es casual que se cantara con la melodía del *Gaudeamus*, ya que hasta mediados del siglo XIX este tuvo también un halo revolucionario. Hay constancia de que se asoció a diversas revueltas y manifestaciones estudiantiles. Por ejemplo, Richard Wagner da testimonio en su autobiografía de cómo se cantó en Leipzig alrededor de 1830 en una marcha estudiantil que

reclamaba la libertad para unos compañeros encarcelados⁴, y el canto también estuvo presente en el alzamiento estudiantil de Praga en defensa de los derechos de Bohemia en junio de 1848.

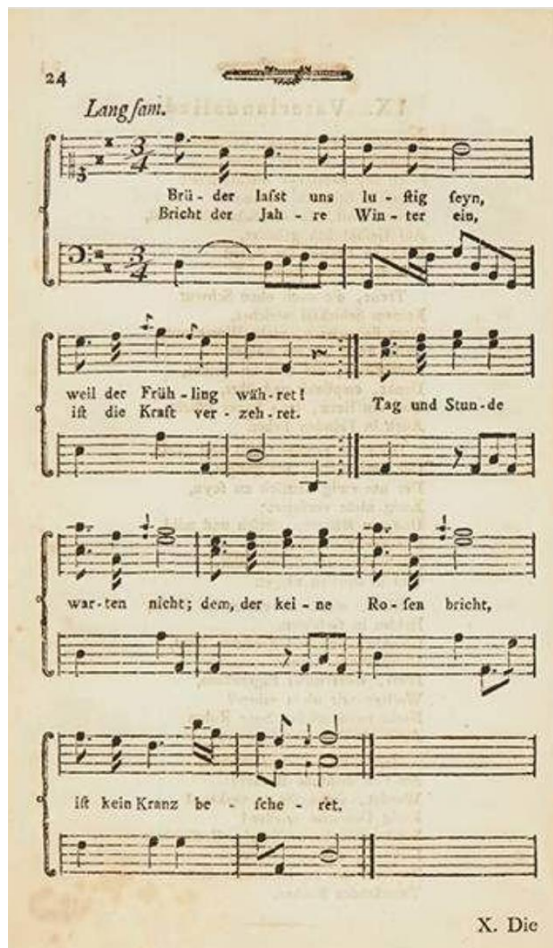


Fig. 3

Studentica. Lieder für Freunde der geselligen Freude. Leipzig, s.e. 1788, p. 24

A mediados del siglo XIX la canción había alcanzado en Alemania una amplia implantación y estima en las universidades, trascendiendo el ámbito de las reuniones estudiantiles y alcanzando los estamentos académicos de gobierno. Esto coincide con un proceso que se desencadenó con la revolución alemana de 1848 y con el acceso de miembros destacados de las fraternidades de estudiantes (*Studentenverbindungen*) a puestos de poder. Todo ello propició la integración de algunas tradiciones supuestamente antiguas en la elaboración de los ceremoniales universitarios germánicos. Simultáneamente, el *Gaudeamus* ya había saltado las fronteras de Alemania extendiéndose al ámbito anglosajón⁵ y desembarcando en los Estados Unidos de América, donde penetró a través de la Universidad de Yale⁶.

El *Gaudeamus* encuentra una singular caja de resonancia en las celebraciones realizadas en conmemoración del octavo centenario de la fundación de la Universidad de Bolonia en 1888. Allí se reunieron comisionados de todo el mundo; la Universidad de Salamanca sería representada por José María Irazoqui, rector del Colegio de San Clemente⁷. Entonado reiteradamente en los cortejos y demás celebraciones festivas por los estudiantes de la delegación alemana, ataviados con su pintoresca vestimenta y sus sables desenvainados (Fig. 4), la canción acabó adquiriendo *de facto* el estatus de himno universitario.



Fig. 4

Postal representando a un estudiante alemán. Leipzig 1904

LEBECK, Robert (ed.) *Gaudeamus igitur. 80 alte Postkarten*. Dortmund, Taschen 1980, p. 9

No debe obviarse una referencia a la utilización e incluso manipulación del *Gaudeamus* en contextos no solo ajenos al ámbito académico oficial, sino también alejados de su original carácter convivial y en cierto modo contestatario. El canto también ha sido –y aún es– himno de movimientos y hermandades estudiantiles germánicas de carácter reaccionario e incluso de tendencias supremacistas, o figuró en las colecciones de himnos y canciones falangistas del primer franquismo⁸.

UN TEXTO VIVO: PARÁFRASIS, PARODIAS Y AÑADIDOS

En cierta medida el texto del *Gaudeamus*, construido con estrofas de distintas épocas y procedencias⁹, tiene un carácter abierto que propicia las paráfrasis, parodias, etc. Muchas de ellas están muy alejadas del carácter sacralizado que el canto ha acabado adquiriendo con el tiempo. Abundan los cancioneros estudiantiles alemanes donde, tras el canto latino «oficial», se incluyen canciones tabernarias para ser entonadas con la misma música¹⁰. En la segunda década del siglo XIX se hicieron, también en Alemania, diversas reelaboraciones patrióticas ridiculizando a las tropas francesas, especialmente tras las primeras derrotas de Napoleón¹¹. Hay también muchas adaptaciones del texto para ocasiones señaladas (aniversarios, reencuentros de fraternidades, reuniones académicas, homenajes, etc.¹²). Incluso, una recopilación vienesa de 1890 incluye un curioso «Gaudeamus para las estudiantes de Zúrich» (*Gaudeamus für die Züricher Studentinnen*)¹³, dado que esta universidad fue la primera de habla alemana en admitir oficialmente mujeres en sus aulas, en el año 1868.

Muchos años después, el himno recupera en alguna versión su inicial carácter libertario y de enfrentamiento a la autoridad. De entre las reescrituras del *Gaudeamus* vinculadas con la universidad española quizá la más relevante sea la de Agustín García Calvo, que fue activo alumno y profesor del Estudio salmantino antes de su incorporación al claustro de la Universidad de Sevilla en 1954. En su libro *Actualidades* publica una «contraversión» paródica compuesta durante una de sus numerosas estancias en las celdas de la Dirección General de Seguridad, detenido por su apoyo al movimiento estudiantil de 1965. En palabras de García Calvo «este *Gaudeamus*, que, arrancando de una leve modificación de la primera estrofa del himno estudiantil tradicional, y con ocasional parodia de algunas otras de sus estrofas, canta unas cuantas proclamaciones críticas y ardorosas, que me parecía representar algo de lo que trataban de formular a gritos o por pintadas los estudiantes de aquellos años»¹⁴.

PRESENCIA DEL GAUDEAMUS EN EL MUNDO DE LA MÚSICA «CLÁSICA»

Quizá uno de los factores que contribuye a la consolidación del *Gaudeamus* como himno académico universal es su presencia en obras de algunos de los músicos que configuran el canon musical occidental. Varias de ellas fueron además escritas para algún tipo de efemérides universitaria.

La primera gran obra en la que hace aparición es la ópera *Doktor Faust*, de Ignaz Walter –con libreto de H. G. Schmieder basado en Goethe– que se estrenó en Bremen en diciembre de 1797. En la escena final del segundo acto, que se desarrolla en una taberna, la primera estrofa del *Gaudeamus* es cantada por el personaje de Altmayer, al que responde el coro¹⁵. ([Audición](#). El tema del *Gaudeamus* comienza en el minuto 1:50).

Por su parte, la primera gran obertura sinfónica en la que el *Gaudeamus* tiene una presencia fundamental fue escrita en 1829 por Friedrich Schneider. Se trata de *Gaudeamus igitur. Fest-Ouvertüre über Motive akademische Lieder für großes Orchester*, op. 84. La obra utiliza temas de los cancioneros estudiantiles alemanes finalizando (antes de la coda) con el *Gaudeamus*¹⁶. ([Audición](#). El tema del *Gaudeamus* a partir del min. 9:39).

Este modelo sería repetido más tarde por Johannes Brahms en su *Akademische Festouvertur*, op. 80, escrita para la Universidad de Breslavia (Polonia) que le había concedido un doctorado *honoris causa*¹⁷. ([Audición](#). Tema del *Gaudeamus* a partir del minuto 9:10). Un poco posterior es la *Akademische Festouverture* de Felix Draeseke, escrita seguramente en 1889 o 1890 e interpretada en el Albert Halle de Leipzig en 1892 ([Audición con sonido sintetizado](#). Tema del *Gaudeamus* a partir de los minutos 2:33 y 5:50).

Ya en el siglo XX nos encontramos con la obertura de la *Spieloper* de Engelbert Humperdick *Gaudeamus: Szenen aus dem deutschen Studentenleben*, estrenada el 18 de marzo de 1919, en la que el *Gaudeamus* es el tema inicial. Un tratamiento mucho más críptico le daría Paul Hindemith en su *Marsch für Orchester über den alten «Schweizerton»*. Escrita para el quinto centenario de la Universidad de Basilea, la obra fue estrenada el 1 de julio de 1960 en un solemne cortejo académico. ([Audición](#). Tema del *Gaudeamus* solamente en tuba y timbales a partir del min. 3:19).

Franz Liszt se acercó al tema del *Gaudeamus* en varias ocasiones. En 1843 escribió *Paraphrase Gaudeamus*. S 240 para piano a cuatro manos, obra que revisaría en 1853 ([Audición](#)). En 1870 compuso, para celebrar el centenario de la Academia musical de Jena, la obra para orquesta y coro y solos opcionales «*Von hundert Jahren*»: *Gaudeamus igitur humoresque* S 71, de la que hizo reducciones para piano (S509 [Audición](#)) y piano a cuatro manos (S 582).

Siguiendo la línea del *Gaudeamus* como canto reivindicativo, Bedrich Smetana lo incluyó en la marcha para piano *Marsch der Prager Studenten Legion. Pochod pražské studentské legie*, escrita, como ya hemos mencionado, para el alzamiento estudiantil de Praga de 1848, en el que el músico participó activamente. ([Audición](#)).

De un carácter más ligero y amable es la aparición del *Gaudeamus* en la *Studenten polka. Polka française*. Op. 263 de Johann Strauss hijo, escrita para el carnaval de 1862 ([Audición](#)), o en la obertura de la opereta *Flotte Burschen oder das Bild del Madame Potifar* de Franz von Suppe, estrenada en Viena en 1863. ([Audición](#). El tema del *Gaudeamus* aparece en el minuto 3:17).

Las armonizaciones polifónicas del himno a *capella* o con piano son innumerables. Destacamos, por ser una de las primeras, la realizada por Chaikovski en 1847: *Gaudeamus igitur-Budem veselý, druž'ya*, Tch G 187. Se

trata de un arreglo para piano y coro masculino a 4 voces del *Gaudeamus* traducido al ruso por Nikolai V. Bugaev, que el músico publicó bajo el seudónimo de B. L. ([Audición](#)).

Finalmente, también el *Gaudeamus* se ha hecho presente en el mundo del musical y del cine. Un ejemplo clásico es la opereta *The Student Prince*, de Sigmund Romberg con libreto de Dorothy Donnelly, estrenada en Broadway en 1924, y de la que Richard Thorpe dirigiría una adaptación para cine en 1954 con un reparto encabezado por Ann Blyth y Edmund Purdom, cuya voz cantada fue doblada por el tenor Mario Lanza ([Vídeo](#)).

EL GAUDEAMUS IGITUR EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

La incorporación del *Gaudeamus* como colofón de los actos académicos solemnes en la Universidad de Salamanca tiene una estrecha relación con la fundación de su Coro Universitario en 1950 (Fig. 4). A lo largo de la Edad Moderna y en los primeros años del siglo XIX los actos solemnes de grado contaban con música –se estipulan ocho intervenciones en distintos momentos del acto en el *Ceremonial* de Francos Valdés– a cargo de las «chirimías» de la Universidad (en este contexto debe entenderse como «chirimías» a músicos de instrumentos de viento en general¹⁸). El único vestigio documental directo de esta práctica que ha aparecido hasta la fecha es una colección anónima de ocho pequeñas piezas conservada en el archivo de la capilla de música que la Universidad tuvo en los dos últimos tercios del siglo XVIII; su portada indica «Dúos de bajones para los grados de pompa» (AUSA FM 203). La obra, que tiene un interés circunstancial muy por encima del propiamente musical, está fechada en 1806, un momento de claro declive del aparato festivo en la Universidad de Salamanca.

La primera alusión a la interpretación del *Gaudeamus* en un acto académico que se recoge en las memorias de actividades universitarias nos lleva hasta el 5 de marzo de 1950¹⁹. En la descripción de las fiestas del recién fundado Colegio Mayor San Miguel Arcángel se señala que en el acto solemne central de las mismas se concluyó con el *Gaudeamus igitur* «entonado a coro»²⁰.

El Coro Universitario hizo su presentación al público el 30 de noviembre de 1950, dirigido por Jesús García-Bernalt²¹, y desde entonces las memorias anuales recogen su participación en los actos académicos solemnes haciendo con frecuencia referencia específica a la conclusión de los mismos con la interpretación del *Gaudeamus igitur*²². Se debe señalar que en la fundación del Coro Universitario tuvo un papel germinal un grupo de estudiantes del Colegio de San Miguel Arcángel, que con seguridad fueron, precisamente, los intérpretes del *Gaudeamus* mencionado antes.



Fig. 4
Coro de la Universidad de Salamanca. Año 1954

Desde 1950 el himno universitario viene cerrando todos los actos académicos solemnes, particularmente inauguraciones de curso, actos de celebración de Santo Tomás de Aquino, ceremonias de doctorado *honoris causa*, ceremonias de toma de posesión de rectores, entregas solemnes de premios y distinciones de la Universidad, etc., siendo una de las señas de identidad del protocolo y ceremonial universitario salmantino.

Desde su origen, el Coro de la Universidad de Salamanca canta la armonización del *Gaudeamus* que realizó Jesús Guridi (1886-1961) y tradicionalmente se interpretan las estrofas primera, cuarta y sexta del texto fijado por Kindleben (Fig. 1), con dos pequeñas variantes en el texto de los últimos versos de las dos últimas (Fig. 5).

Gaudeamus igitur

1

Gau - de - a - mus i - gi - tur iu - ve - nes dum su - mus,
Vi - vat A - ca - de - mi - a, vi - vant pro - fes - so - res,
Vi - vat et res pu - bli - ca et qui il - lam re - git

5

gau - de - a - mus i - gi - tur iu - ve - nes dum su - mus;
vi - vat a - ca - de - mi - a, vi - vant pro - fes - so - res;
vi - vat et res pu - bli - ca et qui il - lam re - git;

9

post iu - cun - dam iuven - tu - tem, post mo - les - tam se - nec - tu - tem
vi - vat mem - brum quod - li - bet vi - vant mem - bra quae - li - bet
vi - vat nos - tra ci - vi - tas mae - ce - na - tum cha - ri - tas,

13

nos ha - be - bit hu - mus, nos ha - be - bit hu - mus.
om - nes sint in flo - re, om - nes sint in flo - re.
quae nos vi pro - te - git, quae nos vi pro - te - git.

Fig. 5

Melodía y texto del *Gaudeamus igitur* interpretado en la Universidad de Salamanca

[Vídeo del Coro Universitario cantando el Gaudeamus igitur \(año 2018\)](#)

¹ Puede verse un exhaustivo análisis de este y otros aspectos del *Gaudeamus en* LUQUE MORENO, J. *Gaudeamus igitur. Historia y circunstancia*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2009. Hay que mencionar también otros dos trabajos más breves dedicados al *Gaudeamus* en el ámbito de las editoriales universitarias: RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, M. *Gaudeamus igitur*. Córdoba, Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 1992 y el reciente ensayo de DURÁN, M. A. *La renovación de los símbolos: el uso actual y futuro del «Gaudeamus igitur»*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Historia de la Universidad 115, agosto de 2022.

² Por ejemplo, el *lied Rosen auf den Weg gestreut* (REICHARDDT, J. F. *Oden und Lieder*. Berlín, Ben Joachin Pauli, 1779, p. 16), parece una reelaboración del canto tradicional del *Gaudeamus* en compás binario y con algunas variantes en las cadencias finales.

³ Puede encontrarse la partitura de este canto, seguida de la letra del *Gaudeamus*, en: TAGLICHBECK, Thomas. *Das Buch der Lieder: eine Sammlung volksthümlicher Lieder und Gesänge; für eine Singstimme, zum Theil auch mehrstimmig, und mit Begleitung sowohl des Pianoforte als auch der Guitarre. Zweiter Band*. Stuttgart, Karl Göpel, 1850 ca. pp. 158-159.

⁴ «La juventud universitaria, que ya llevaba unos días agitada, se reunió una tarde en la plaza del mercado; las asociaciones estudiantiles se reunieron y formaron un círculo en torno a sus jefes, con una solemnidad que me impresionó extraordinariamente. Cantaron el *Gaudeamus igitur*, se formaron en columnas y, reforzados por todos los jóvenes que simpatizaban con los estudiantes, marcharon seria y decididamente desde la plaza del mercado hasta el edificio de la universidad para asaltar la prisión allí y liberar a los estudiantes detenidos. Mi corazón latía con increíble emoción mientras marchaba a este asalto de la Bastilla». Traducido de WAGNER, Richard: *My Life*. N. York, Dodd, Mead and Company, vol 1, 1911, p. 48.

⁵ Véase, por ejemplo, la recopilación BLACKIE, John Stuart. *Musa Burschicosa. A Book of Songs*. Edimburgo, Edmostond and Douglas 1869, p. 100.

⁶ «Yale ha sido pionera entre los *Colleges* americanos «en introducir, no solo algunas de las mejores canciones de los estudiantes alemanes, sino también ese entusiasmo por el canto que embellece sobremanera la vida universitaria. Todavía no hace veinte años que el *Gaudeamus* se cantó por primera vez en Yale». (PEASE, Thomas E.. *Songs of Yale*. New Haven, 1858, p. iii). Significativamente el *Glee Club* de Yale se fundó en 1861.

⁷ GÓMEZ DE MAYA, Julián. «Presencia hispana en el VIII centenario de la Universidad de Bolonia». *Archivo Ibero-Americano* 74, nº 277-278 (2014), pp. 53-99

⁸ CAPARRÓS ÁLVAREZ, Alberto. «Una espiral de conservadurismo: la influencia de los medios de comunicación en el mantenimiento de un *statu quo* musical en el primer franquismo (1945-1956)». *Popular Music Research Today: revista online de divulgación musicológica*, Vol. 1, N.º. 1, 2019, pp. 21-35 (p. 33).

⁹ Randolph utilizó para describirlo la expresión *patchwork song* que podríamos traducir como «canto mosaico», o «canto almazuela». RANDOLPH, Charles B. «Three Latin Students' Songs». *The Classical Journal*, Vol. 7, No. 7, Apr., 1912 pp. 291-305 (p. 294).

¹⁰ Un ejemplo es la recopilación *Lieder für Freunde geselligen Freude* (Jena y Leipzig, 1799), en la que se incluye una *Cantilena potatoria* con nada menos que 17 estrofas para ser cantadas «al modo del *Gaudeamus*» (pp. 241-245). La última de estas estrofas da idea del carácter de las anteriores:

Vivant omnes candidi
Bacchum diligentes!
Pereant contrarii!
Boves atque asini
Sunt contradicentes!!!

¡Vivan todos los puros
amantes de Baco!
¡Que mueran sus enemigos!
¡¡¡Los que lo rechazan
son bueyes y asnos!!!

Un siglo después seguiría ocurriendo lo mismo. En un cancionero estudiantil de 1885 nos encontramos con nueve poemas para ser cantados con la música del *Gaudeamus*, entre los que se incluye la versión de Kindelein y la traducción al alemán junto a cantos báquicos, adaptaciones ocasionales e incluso algún *Gaudeamus* homenaje (WEINKAUHH, Franz. *Almania. ΩΙΔΕΙΟΝ. Versus cantabiles et memoriales*. Heilbronn, Henninger 1885)

¹¹ Dos de ellas se recogen en uno de los cancioneros de la época (*Neues deutsches allgemeines Commers- und Liederbuch*. Germania, 1815).

La primera (pp. 180-181) tuvo una notable recepción en Alemania y fue realizada en 1812 por W. Krug, profesor de la Universidad de Leipzig, con motivo de la primera derrota de Napoleón en Rusia (KRUG, Wilhelm Traugott. *Meine Lebensreise*. Leipzig, Baumgärtner'schen Buchhandlung, 1825, pp. 179-180). Su primera estrofa dice:

Gaudeamus igitur	¡Alegrémonos, pues,
Juvenes Germani!	jóvenes alemanes!
Ecce Galli collaudate	¡He aquí cómo los aclamados galos
Petunt Rhenum profligati,	buscan el Rin, derrotados,
Fugiunt vesani!	y huyen enloquecidos!

La segunda (pp. 186-187), anónima, concluye con una épica arenga:

Iam, Germani, surgite,	¡Germanos, alzaos ya,
Tempus est pugnandi!	es la hora de luchar!
Omnes enses stringite,	Afilad todas vuestras espadas,
Omnes hostes fundite:	dispersad todos a los enemigos,
Tempus es fugandi!	es tiempo de hacerlos huir!

¹² Es curiosa la relación del canciller Otto von Bismarck con el himno universitario. Por una parte, se conserva una grabación suya de 1889, realizada por un colaborador de Edison, en la que, entre otras cosas, recita la primera estrofa ([Audición](#)). Por otra, hay un laudatorio *Bismarck-Gaudeamus* en el que se cantan sus logros y se ensalza la unificación alemana (Weinkauhh, F. pp. 94-95).

¹³ BREITENSTEIN, M. *Commersbuch der Wiener Studenten*. Viena. Alfred Holder 1890, p. 252. En esta versión «femenina» se mantienen intactas las estrofas 2ª, 3ª, 4ª y 6ª, y se someten a un proceso de contrafacción las tres restantes:

[1.-] Gaudeamus igitur	[1.-] Alegrémonos, pues,
Virgines dum sumus.	mientras somos vírgenes.
Post ludos gratos amoris,	Tras el grato juego del amor,
Post molestias uxoris	tras el enojoso matrimonio
Nos habebit humus.	nos tendrá la tierra.
[...]	[...]
[5.-] Vivant omnes juvenes	[5.-] Vivan todos los jóvenes,
Nobiles, studiosii	nobles, estudiosos!
Vivant et avunculi	Vivan los abuelitos,
Cognati, homunculi	los parientes, los hombrecillos
Fortes laboriosi	fuertes y trabajadores.
[...]	[...]
[7.-] Pereat tristitia ,	[7.-] ¡Muera la tristeza,
Profligatum genus!	sexo pisoteado!
Pereant discordiae!	¡Muera la discordia!
Vivant coeli incolae	Vivan los moradores del cielo
Amor atque Venus.	Amor y Venus.

¹⁴ GARCÍA CALVO, Agustín. *Actualidades*. Editorial Lucina, Madrid 1980, pp. 217-220.

Gaudeamus igitur,
iuvenes dum sumus.
Post rebellem iuventutem,
post pacatam senectutem,
nos habebit humus.

Alegrémonos, pues,
mientras somos jóvenes.
Tras la rebelde juventud,
tras la pacata vejez,
nos tendrá la tierra.

Vbi sunt qui ante nos
in mundo fuerunt?
Ossa sub terra crepant
miseri nos increpant,
quod numquam vixerunt.

¿Dónde están los que, antes de
nosotros, estuvieron en el mundo?
Sus huesos crepitan bajo tierra,
desdichados nos increpan,
porque nunca vivieron.

Nos autem iam nolumus
obsequi isti legi,
neque argentum pro labore,
nec labore pro amore,
neque regere nec regit.

Nosotros, en cambio, ya no queremos
seguir esta ley,
ni plata por trabajo,
ni trabajo por amor,
ni mandar ni ser mandados.

Si nescimus forsitan
quae fieri velimus,
at ea quae nos premunt,
at ea quae falsa sunt
ea satis scimus.

Si, quizá, no sabemos
lo que queremos que se haga,,
en cambio, lo que nos oprime
y lo que es falso
lo sabemos de sobra.

Cui prodest ista iam
negotiorum rota,
tot consortia fabricarum,
tot commercia catenarum?
Ipsamet sibi tota.

¿A quién beneficia, en definitiva,
esta rueda de negocios,
tantos consorcios de fábricas,
tantos comercios de cadenas?
Solo a ellos mismos.

Cui prosunt, quesumus,
saecla gubernantum,
et imperia militaria
et officia statutaria?
Ipsamet sibi tantum.

¿A quién beneficia, preguntamos,
siglos de gobiernos
e imperios militares
y oficios funcionariales?
Solo a ellos mismos.

Pereat ergo Dominus
nummorum et fascium;
et rex qui mortificat
et lex que iustificat,
et qui colunt mendacium.

Muera, pues, el señor
de dineros y poderes,
y el rey que mortifica
y la ley que justifica,
y los adoradores de la mentira.

Pereant Accademia,
pereant professores
et cathedra quaelibet
et decani quilibet
simul ac rectores.

Muera la Academia,
mueran los profesores,
y todas las cátedras,
y todos los decanos,
a la vez que los rectores.

Sed et scholae pereant
ingeniariorum,
pereat technical fatalis,
pereat scientia venalis,
opium populorum.

Y mueran las escuelas
de ingenieros,
muera la técnica fatal,
muera la ciencia venal,
opio de los pueblos.

Vivat liber amor et
fratrum et sororum,
vivat et inmunitas,
libertas, communitas
omnium conservorum.

Viva el amor libre
de hermanos y hermanas,
viva la inmunidad,
la libertad, la comunidad
de todos los oprimidos.

Vivat ars dialectica,
mors religionis;
nam quae ratio construit,
ratio ipsa destruit.
Vivat ius negationis.

Viva la dialéctica,
muera la religión;
pues lo que la razón construye
la propia razón lo destruye.
Viva el derecho a decir no.

Vivat vita hominum
si quid erit tale;
sin minus, vel pereat
et ad umbras transeat
animal rationale.

Viva la vida de los hombres,
si es que tal existe;
si no, que muera,
y se suma en las sombras
el animal racional.

¹⁵ La única variante respecto al texto de *Kindleben* es que, en el último verso, en vez de *humus* se dice *tumulus* (SCHMIEDER, Heinrich Gottlieb. *Doktor Faust. Eine original Oper in vier Aufzügen*. Bremen, Friedrich Meiers Erben, [1797?], p. 21).

¹⁶ En 1830 se publicaría una reducción de esta obertura para piano a cuatro manos, según consta en el *Hallisches patriotisches wochenblatt* (Semanao patriótico de Halle) de 1830, p. 527.

¹⁷ Brahms escribe esta obra a petición de Bernhard Scholz, director de música de la Universidad, que había promovido su doctorado y quien le indicó que la institución esperaba un agradecimiento en forma de obra orquestal. Fue estrenada el 4 de enero de 1881 en Breslavia dirigida por Brahms.

¹⁸ La denominación de «chirimías» en la documentación universitaria de la época engloba toda una familia de instrumentos de viento entre los que están el bajón, la propia chirimía, el oboe e incluso, a veces, la trompa. De hecho, en la documentación universitaria del XVIII, las plazas de los músicos que tocan estos instrumentos son llamadas «plazas de chirimías». Así, por ejemplo, en junta de música de 10 de abril de 1776 se lee un memorial de Julián Gómez en el que suplica que se le admita «como futurario en las plazas de chirimías con parte en las fiestas» y el acuerdo fue «admitirlo por músico supernumerario de trompa, bajón y obue» (AUSA 916, 69v).

¹⁹ Hay una referencia a una anterior, pero no se trata de un acto académico, sino de un concierto que ofreció el 3 de mayo de 1945 el Coro de Filosofía y Letras de Madrid, y que concluyó con el *Gaudeamus*.

²⁰ *Memoria correspondiente al curso académico de 1948-49. Actividades académicas del de 1949-50*. Salamanca, Imprenta y Librería Hijos de Francisco Núñez 1950, p. 54

²¹ *Memoria correspondiente al curso académico de 1949-50. Actividades académicas del de 1950-51*. Salamanca, Talleres Gráficos Núñez, 1951, p. 59.

²² Ya en el propio curso 1950-51 el coro tiene varias intervenciones musicales en el acto académico en honor de Santo Tomás de Aquino, el 7 de marzo de 1951 (*loc. cit.* p. 36). La referencia explícita a la interpretación del *Gaudeamus* se hace de modo continuo desde un par de cursos después. Aparece por primera vez en la *Memoria correspondiente al curso académico de 1951-52. Actividades académicas del de 1952-53*. Salamanca, Talleres Gráficos Núñez, 1951, p. 39.